

Parada, Alejandro E. (Octubre de 1988). El mundo de lo impreso a través de los avisos de la gaceta mercantil: 1823-1828: Una primera aproximación a las librerías y a los lugares de venta de libros e impresos. 1º Jornadas de Becarios de investigación de Filosofía y Letras.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI.
Puán 480 - 4º Piso - Of. 8 - (C1406CQJ) Buenos Aires | ARGENTINA | Tel. 5287-2892 | 5287-2893
Correo-e: inibi@filo.uba.ar | inibi.uba@gmail.com | <http://inibi.institutos.filo.uba.ar>

EL MUNDO DE LO IMPRESO A TRAVES DE LOS AVISOS
DE LA GACETA MERCANTIL (1823-1828)

Una primera aproximación a las librerías y a los
lugares de venta de libros e impresos

por Alejandro E. Parada

Trabajo presentado a las "Primeras jornadas de becarios de
investigación de Filosofía y Letras."

Facultad de Filosofía y Letras - Octubre de 1988

INDICE

1. Introducción.....	pág. 1
2. Contexto socio-cultural.....	pág. 2
3. Primeros resultados obtenidos.....	pág. 3
4. Conclusiones.....	pág. 5
5. Bibliografía citada.....	pág. 6

1. Introducción

La Gaceta Mercantil se editó en la ciudad de Buenos Aires, por la imprenta de Estevan Hallet, en Cangallo no. 75, desde el 10. de octubre de 1823 hasta el 3 de febrero de 1852, totalizando 8.473 números durante casi tres décadas de nuestra historia; siendo así el periódico de mayor continuidad -se editaba todos los días, salvo el domingo- en la primera mitad del siglo XIX.⁽¹⁾ Sus redactores principales fueron Estevan Hallet, Santiago Kiernan, José Rivera Indarte, Manuel Irigoyen, Pedro de Angelis, Nicolás Mariño, entre otros.

La mayoría de nuestros historiadores han encontrado en sus páginas documentos y datos informativos de significativa importancia. El conocido bibliógrafo Antonio Zinny le dedicó largos años de estudio, materializándose su investigación en la obra póstuma aparecida en 1912, en la cual realiza un exhaustivo resumen histórico de los principales artículos⁽²⁾. Por otra parte, Luis Aznar afirma que la Gaceta Mercantil "constituye el antecedente más acusado de nuestro periodismo actual"⁽³⁾. De esta manera, tanto Zinny como Aznar avalan la calidad bibliográfica de la Gaceta Mercantil, convirtiéndose ésta en una fuente histórica primaria de gran valor y jerarquía.

Pero uno de los aspectos de mayor interés del presente periódico - y hasta la fecha no investigado sistemáticamente- es que el 50% de su superficie gráfica está constituida por AVISOS. Estos abordan todos los temas del quehacer del hombre argentino. El comercio; la economía; el teatro; la entrada, salida y flete de barcos; las fiestas cívicas y religiosas; y todo tópico de interés cultural. Además, los avisos publicitarios constituyen un testimonio histórico cargado de objetividad; generalmente, responden a necesidades prácticas, permitiéndoles permanecer casi aislados de las luchas políticas.

La investigación propuesta abarca exclusivamente el mundo de lo impreso en el lustro 1823 a 1828. Entendiendo por tal todo lo relacionado con la impresión en general : librerías y lugares de venta, bibliotecas, hábitos de lectu-

ra, importación de libros, imprentas, impresores, litógrafos, grabadores, etc.

La hipótesis de trabajo es demostrar la importancia del aviso como fuente histórica (4), y principalmente, del aviso como fuente de información insoslayable para demostrar la existencia de un mundo de lo impreso que formará, más tarde, la base del desarrollo de las imprentas, del libro y de las bibliotecas.

La presente contribución es una primera aproximación a uno de los elementos de este mundo : las librerías y los lugares de venta de impresos.

2. Contexto socio-cultural

Del punto de vista político el período estudiado abarca el gobierno de Martín Rodríguez (1820-1824), el de Juan Gregorio Las Heras (1824-1826), la presidencia de Bernardino Rivadavia (1826-1827), y el gobierno de Manuel Dorrego (1827-1828). Es una década - en medio de grandes tensiones políticas internas y externas, tal es el caso de la guerra con el Brasil - de importantes reformas en todos los ámbitos: económico, político, cultural, administrativo, eclesiástico y militar. El mayor acontecimiento cultural es la inauguración de la Universidad, el 12 de agosto de 1821. Bernardino Rivadavia, en cuanto al mundo del libro y de la lectura, toma las medidas más importantes hasta la fecha. Deroga por el decreto del 3 de setiembre de 1821 todas las medidas que "se hubiesen expedido sobre la introducción de libros, pinturas y grabados"; sienta las bases de la propiedad intelectual al verse obligados los impresores a enviar al Gobierno tres ejemplares de lo que publicaran; por el decreto del 6 de marzo de 1823, establece que todos los profesores universitarios deben preparar sus cursos para que sean impresos, auspiciando y alentando de este modo la impresión de los primeros textos universitarios de la flamante Universidad (5). Finalmente, se impone en casi toda la provincia de Buenos Aires el método de alfabetización lancasteriano, constituyendo uno de los primeros antecedentes de lo que será una verdadera obsesión del siglo XIX : lograr una instrucción elemental para todos.

3. Primeros resultados obtenidos

Los Almanagues de Blondel - los títulos varían según las ediciones: 1826, 1829, 1830, 1833, 1834 y 1836 - , redactados por "el antiguo jurisconsulto" francés Juan José María Blondel, director de la Agencia Francesa, constituyen la fuente bibliográfica de consulta indispensable - citados por la mayoría de los autores (6) - para determinar las librerías existentes en la ciudad de Buenos Aires durante el decenio 1826 a 1836. En el almanaque de 1826 aparecen las librerías siguientes (7) : la de Juan Manuel Ereiza, sita en Potosí 57 (hoy Alsina); la librería de la Independencia, de Larrea hermanos, en Perú 60; las dos tiendas-librerías de Jaime Marcet, en Potosí 28 y 61; la de Rafael Minvielle, en Potosí 46; y la de Michel Riesco, en Potosí, sin numeración (8). Para el año 1829 trae esta lista (9) : la de Ereiza; la de la Independencia; la de Minvielle, ahora en Potosí 39; y por otra parte aparecen dos nuevos libreros, Duportail hnos., en Potosí 46 , y la librería de Luis Laty, en no. 12 de Chacabuco.

Vale decir, que entre los años 1825 a 1829 - según Blondel - la ciudad de Buenos Aires contó con ocho ó nueve librerías, tomando las dos de Marcet.

Sin embargo, a través de los avisos de la Gaceta Mercantil se detectan otros locales que ofrecieron a la venta todo tipo de materiales impresos. Tiendas, almacenes, pulperías, martillerías (casas de remates), fondas, litografías, casas de negociantes, bibliotecas circulantes, casas de particulares. Es decir, todo lo que involucrara la posibilidad y tenencia de un comercio de ramos generales, constituía una eventual u ocasional "librería". Excluyendo las ocho o nueve librerías ya nombradas -de las cuales no se puede afirmar su dedicación exclusiva al comercio librero- se han hallado más de noventa lugares o locales, que ofrecieron a la venta , en una, o en más ocasiones, libros, impresos nacionales, periódicos y materiales especiales. Estos lugares totalizan más de doscientos avisos publicados en la Gaceta Mercantil; contra, aproximadamente, más de cien de las librerías citados por Blondel. (Cabe acotar, que de los cien avisos, 77 publicó Marcet; sus librerías eran tiendas combinadas con el comercio librero).

Por otra parte, es necesario destacar que las librerías citadas por Blondel no fueron, probablemente, las que ofrecieron mayor cantidad de libros.

Veamos algunos ejemplos. La primera casa litográfica que se instaló en Buenos Aires, ubicada en Catedral 129 (hoy San Martín), y cuyos propietarios eran Juan Bautista Douville y Pillaut Laboissière, ofrecieron a la venta mil doscientos libros (10). Los negociantes Dana y Carman, "colocados sobre la lista de patentes bajo título de registro" (11), calle de Venezuela no. 64, publicaron una de las listas de venta más completas y mejor confeccionadas de este período, incluyendo obras en inglés, francés, portugués, latín y español (12); asimismo a ellos se debe un excelente surtido de libros en inglés, puestas a la venta el 30 de noviembre de 1825 (13). La Biblioteca Circulante (Circulation Library), publicó cinco avisos entre marzo de 1827 y mayo de 1828, ofreciendo a la venta, en su sede de la calle de Chacabuco no. 61, una gran variedad de obras (14). D. Mariano Lozano, en su tienda ubicada "en la esquina de la Plaza de la Victoria, frente al Café Coliseo" puso en venta más de ochenta libros, "todos muy bien empastados" (15). En un aviso publicado en inglés el día 7 de marzo de 1826, en el "almacen de manteca fresca" de John Hyndman, calle de la Piedad no. 59, se ponían a disposición del público el más importante lote de cartas náuticas y mapas de América del Sur (16). Incluso, existieron avisos -y no provenientes de las librerías- que estaban dirigidos a cierto tipo de lector "especializado"; tal es el caso del aviso "A los predicadores" y el "Aviso a los abogados... Baratillo de libros de Jurisprudencia", publicados el 2 de noviembre de 1827 y el 9 de junio de 1828, respectivamente, ambos puestos a la venta en la calle de las Torres no. 280 (17). Tampoco faltaron los avisos destinados a los coleccionistas de impresos, tal como el que apareció el 28 de diciembre de 1827; en la "calle Suypacha casa No. 7 hay de venta de 500 a 600 libros antiguos..." (18).

Todos los ejemplos arriba citados constituyen una mínima selección de los más de doscientos avisos que aparecieron publicados en la Gaceta Mercantil, y que representan más de noventa lugares de venta que no eran librerías.

4. Conclusiones

Los avisos publicados en la Gaceta Mercantil por las librerías y otros lugares de venta de libros e impresos, permiten arribar a una serie de conclusiones aproximativas :

1. Es evidente que existieron en Buenos Aires una mayor cantidad de lugares de venta de libros e impresos que de librerías- la relación es de nueve a uno. Estos locales eran en su inmensa mayoría negocios de ramos generales, y como tales ejercieron el comercio del libro en forma eventual u ocasional. De ahí, que el libro aparezca promiscuamente mezclado con los más diversos artículos (19). Y éste ejercicio eventual del comercio librero en tiendas, almacenes y pulperías fue, probablemente, muy superior al de las librerías. Es decir, que en el período estudiado, el negocio de ramos generales constituyó, en buena medida, el principal canal de salida al aluvión bibliográfico que ocasionaron las reformas culturales adoptadas por Rivadavia.

2. La tendencia de las incipientes librerías- las cuales no estaban dedicadas exclusivamente al libro- fue la de nuclearse alrededor de la "Manzana de las Luces", en las actuales calles Bolívar, Moreno, Perú y Alsina. (20) Esto no era fortuito. Allí funcionaban, en el año 1822, el Archivo General, La Universidad, el Museo, la Biblioteca Pública, la Legislatura, la Comisión Conservadora de la Vacuna y el Colegio de Ciencias Morales(21). En cambio, los más de noventa lugares de venta de impresos estaban distribuidos por toda la ciudad, corroborando así su origen y necesidad comercial.

3. Es necesario destacar, que si bien la venta del libro se efectuaba en gran parte en locales de ramos generales, y que esta tendencia se arrastraba desde la primera década de la Revolución de Mayo, la misma, comienza a revertirse- muy lentamente- en el período estudiado. Nos encontramos, probablemente, en la antesala de una primera etapa de transición: del auge de los lugares de venta ocasionales de impresos a la gestación de las primeras librerías; para que luego, especialmente después de Caseros, surja el comercio librero como dedicación exclusiva.

5. Bibliografía citada

- (1) Las colecciones consultadas de La Gaceta Mercantil son las de la Biblioteca Nacional - Reservados Sig. 30.503- y la de la Biblioteca Pública de La Plata- Diario 101.
- (2) Zinny, Antonio. La Gaceta Mercantil de Buenos Aires : 1823-1852.- Buenos Aires : Tall. Gráf. de la Penitenciaría Nacional, 1912.- 3v.
- (3) Aznar, Luis. Apuntes sobre el periodismo como fuente para la historia argentina. (En: Bol. Univ. Nac. de La Plata v.18(4) : 134-172, 1934.)
- (4) Sabor Riera, María Angeles. Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX.- Resistencia : Universidad Nacional del Nordeste. Dirección de Bibliotecas, 1974, v.1, p. 135.
- (5) Sabor Riera, María Angeles. Op. cit. p. 77.
- (6) Buonocore, Domingo. Libreros, editores e impresores de Buenos Aires.- Buenos Aires : Bowker, 1974, p. 19-20. ; Ugarteche, Félix de. La imprenta argentina : sus orígenes y desarrollo.- Buenos Aires : Tall. Gráf. R. Canals, 1929, p. 320. ; Sabor Riera, María Angeles. Op. cit. p. 81-83.
- (7) Blondel, J.J.M. Almanaque político y de comercio de la ciudad de Buenos Ayres para el año de 1826.- Buenos Ayres : Imprenta del Estado, 1825, p. 175-176 /Biblioteca Nacional. Reservados Sig. 69-A-Bis/ (También existe una reproducción facsimilar : ALMANAQUE político y de comercio para 1826. ; prólogo de Enrique M. Barba.- Buenos Aires : Ediciones de la Flor, c. 1968, i-xxii, 305 p.)
- (8) En cuanto a la dirección de Michel Riesco existe cierta confusión; ya que en la pág. 175 - del Almanaque de Blondel de 1826 -, aparece en la calle Potosí sin numeración; y en la misma obra, en la pág. 141 dice "Riesco, Miguel, librero, Potosí 46." Vale decir, en la misma dirección que la librería de Rafael Minvielle.
- (9) Blondel, J.J.M. Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires para el año de 1829.- Buenos Aires : Imprenta del Estado, 1829, p. 74 /Biblioteca Nacional. Reservados Sig. 875-A-Bis /
- (10) La Gaceta Mercantil, Buenos Aires No. 1019 del 3 de abril de 1827
- (11) Blondel, J.J.M. Op. cit., 1826, p.89.
- (12) La Gaceta Mercantil, Buenos Aires No. 421 del 15 de marzo de 1825
- (13) Ibidem, No. 624 del 30 de noviembre de 1825
- (14) Ibidem, No. 994 del 5 de marzo de 1827 ; No. 1021 del 5 de abril de 1827 No. 1025 del 10 de abril de 1827 ; No. 1165 del 8 de octubre de 1827 ; y No. 1332 del 8 de mayo de 1828.
- (15) Ibidem, No. 539 del 16 de agosto de 1825
- (16) Ibidem, No. 703 del 7 de marzo de 1826
- (17) Ibidem, No. 1185 del 2 de noviembre de 1827 y No. 1356 del 9 de junio de 1828
- (18) Ibidem, No. 1230 del 28 de diciembre de 1827
- (19) Sabor Riera, María Angeles. Op. Cit., p. 81 ; Buonocore, D. Op. cit., p.2
- (20) ALMANAQUE político y de comercio para 1826. Op. cit., p. xviii
- (21) Vilardi, Julian A. La Manzana de las Luces y el Colegio Nacional de Buenos Aires.- Buenos Aires : Academia Literaria del Plata, 1939, p. 18-19.

Alejandro E. Parada